

**XXX Jornadas de Investigación del Instituto de Literatura Hispanoamericana  
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, marzo de 2018**

**Topografías del estallido. Figuras de infancia en la literatura argentina**

María José Punte  
UCA, IIEGE, ILH/UBA

El cruce entre infancia y literatura parece ser una tarea pendiente dentro del campo de la crítica literaria argentina. La presencia de niños y niñas en ella también podría ser considerada exigua o fuertemente codificada por restricciones de géneros y de formatos. Sin embargo, y no por casualidad, las miradas y los cuerpos de los niños y de las niñas logran abrirse paso y se vuelven un tópico frecuente en obras literarias más recientes, publicadas en su mayor parte a partir del nuevo siglo. La coyuntura histórica y política que marcó a las últimas generaciones de escritores y escritoras en Argentina es una de las matrices de esa persistencia, la de volverse hacia la infancia y re-escribirla que, si bien no es nueva, adquiere otras modulaciones. Emergen formas subjetivas alternativas para entender y dar voz a la infancia en general, ante urgencias que se plantean desde otros campos disciplinares (sociología, antropología, filosofía, pedagogía, psicología) y que tienen hondas repercusiones en el abordaje de este colectivo nada ingenuo, el de los niños y niñas contemporáneos.

El punto de partida de mi texto es la constatación de que los infantes, a pesar de las declaraciones de derechos que les restituyen numerosas prerrogativas, siguen siendo en las sociedades actuales, integrantes de una minoría. Se los define, conceptualiza y delimita como grupo a partir de una concepción adultocéntrica que los relega en términos tanto temporales como espaciales. Esto permite hablar de un sistema de oposiciones y exclusiones que demarca un eje particular dentro de los vínculos sociales, el de la dicotomía infante/adulto. A la infancia se la ha pensado -antes que nada- desde una negatividad, bajo nociones que terminan siendo mitologizantes y que confinan a los sujetos concretos en espacios signados por la marginalidad (Kohan, 2007). Adquiere la marca de una insidiosa tendencia a la miniaturización. Quedan convertidos en una de las formas de la otredad, instancia en la que la conciencia adulta opta por acumular sus miedos, ansiedades y fantasías.

A pesar de eso, los infantes se abren paso con una tenacidad que puede ser considerada un rasgo de supervivencia. Horadan los sistemas de representaciones con una mirada a la que se

le suele reconocer cierto grado de lucidez, pero a la que se intenta domesticar por todos los medios posibles. El sujeto infante molesta y de lo que se trata es de acallararlo. Hacerlo visible en la literatura a partir del formato de la novela supone varios riesgos, pero, sobre todo, una nueva caída en lo previsible. Con todas las limitaciones que impone un recorte que se reconoce como arbitrario, mi libro hace un recorrido que pretende delinear una serie de marcos desde los cuales se haga posible leer la infancia, para ir construyendo en paralelo una noción de comunidad alternativa a la que va ganando terreno en nuestros actuales paisajes globalizados. Desfilan allí los espacios, los cuerpos y las narraciones mediante los que se ha trazado una cartografía de lo infante a lo largo de varios siglos. La infancia, por su parte, se constituye ahí en donde es posible hacer estallar todas las delimitaciones de lo seguro.

El libro abre con un panorama de las principales teorizaciones en torno de la categoría de “infancia” en la que se cruzan diversas disciplinas, desde la historiografía, pasando por la filosofía, hasta la psicología y la antropología. Desde el planteo de Phillippe Ariès que funcionó como un puntapié inicial en su famoso libro *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen* (1960), hasta la incisiva reflexión de Giorgio Agamben para la problemática del lenguaje y la experiencia en *Infancia e Historia* (2007), las teorizaciones que toman como objeto a la infancia terminan cristalizando en posiciones muchas veces esencialistas y que derivan en los modelos que Foucault describe bajo la categoría de lo “anormal” (Foucault, 2010). Las representaciones de los infantes que toman forma tanto en la literatura como en el cine generan una doble tipología, la del niño víctima y su contracara, la del niño peligroso (Lebeau, 2008; López-Luaces, 2004; Lury, 2010). Algunas nociones más recientes, como la idea que desarrolla Kathryn Stockton del “niño queer” (2009), permiten desplegar versiones más complejas y matizadas, que hablan de los modos en que niños y niñas de diversas épocas se insertan en la vida social y cultural del conjunto, así como en los discursos de la Historia.

Luego de la introducción, se aborda en un primer capítulo los modos en los que la infancia fue tratada en el caso concreto de la literatura argentina, tomando como punto de partida las reflexiones de David Viñas en su libro *Literatura argentina y política* (1995), en donde este crítico acuña la idea de una “mirada arrinconada” para referirse a los modos en que es narrada la niñez y para dar cuenta de una marginación que se regodea en esa minoridad. El análisis de Viñas se concentra en el cambio que va del siglo XIX al XX, pero permite continuar una discusión productiva para el siguiente cambio de siglo, el que va del XX al XXI. Luego, tomando como idea rectora la noción de lo “menor” con la que Adriana Astutti lee la literatura argentina en el siglo XX en su libro *Andares blancos* (2001), el análisis se concentra

en dos autores que considero nodales para los desarrollos posteriores del siglo, sobre todo en el siguiente encabalgamiento que es el que se da en el pasaje hacia el presente. Se trata de Silvina Ocampo y de Manuel Puig, a los que encaro de manera más detallada en este apartado.

En los siguientes cinco capítulos, fueron elegidos una serie de ejes temáticos para poner en diálogo novelas publicadas a partir del año 2000 entre sí, y con algunas que son anteriores y funcionan como precursoras para el tratamiento de cada cuestión en particular. En todos ellos, resulta central para la literatura que se desea cartografiar la figura del infante no solo como testigo sino también como partícipe en la historia argentina reciente. Se produce el corrimiento desde ese rincón elegido al que hacía referencia Viñas, hacia un lugar de interpelación que hace referencia a los reacomodamientos familiares que se producen durante el siglo XX, pero sobre todo luego de la década de los 60 (Cosse, 2010).

A partir del segundo capítulo, se trabaja sobre la infancia en su vinculación con la militancia setentista, siendo uno de sus textos más canónicos *La casa de los conejos* (2008) de Laura Alcoba. No resulta casual que se abra el juego con esta temática, por la consistencia y centralidad de un corpus literario cuyo puntapié inicial lo da este libro pero que fue creciendo en los últimos quince años. Es posible considerar, sin embargo, un antecedente insoslayable en otra novela, *El dock* (1993) de Matilde Sánchez, que justifica que sea incluida junto con las otras obras. Los textos del nuevo milenio producen, por su parte, un corrimiento esencial en el tratamiento de la temática, que tiene que ver con el cambio en la construcción del personaje infante. Alcoba logra dar la voz a esos hijos de la militancia e inaugura una valiosa discusión con respecto al rol histórico de los mismos.

El capítulo segundo indaga sobre otro sistema de representaciones que es el de la literatura infantil y los cuentos de hadas o los cuentos tradicionales, por la manera en que esta constituye una de las modulaciones centrales en las miradas infantiles que los textos recrean. Los imaginarios infantes irrumpen a través de esos discursos que nos han acompañado desde siempre y que parecen ser una matriz indispensable de codificación de lo infantil. Lo cierto es que estos relatos son inseparables de nuestras memorias de infancia y son retomados por los escritores y escritoras del presente para ser revisitados y reformulados, puestos en cuestión.

El tercer capítulo encara la espinosa temática de infancia y sexualidad, y pone en evidencia que lo “*queer*” ha sido siempre inseparable de la niñez, como ya había sido señalado por Lewis Carroll y el compendio de personajes que acompañan a Alicia en su aventura tras el espejo. La noción de lo *queer* en la infancia sirve para relativizar la supuesta maldad o la

demonización que aún circula en los discursos sobre niños y adolescentes. Más aún, lo que pretende es abordar a la infancia en su complejidad y su extrañeza, en las posibles derivas de estas subjetividades que confrontan a los adultos con todo aquello que estos buscan exorcizar desde una racionalidad instrumental. Y entonces se verá que la noción de inocencia con la que pretendemos acotar a lo infante supone por parte de los adultos otra forma más de la violencia que se ejerce sobre ellos, junto con las ya reconocidas de la explotación (laboral, sexual) y otras menos conscientes.

La artificialidad de la memoria y la centralidad de la infancia en su construcción es la materia del capítulo cinco, en donde se exploran los imaginarios que presentan una mirada supuestamente opuesta acerca de la niñez, la que pone el acento en la rememoración nostálgica y la identificación de la infancia con una forma de estadio originario adámico. Adriana Astutti ya había advertido sobre eso que ella denominaba los “tonos” para hablar de la infancia (2001: 189). Cuestionaba esa manera de narrarla que implicaba presentarla como la memoria de un orden o de un paraíso perdidos. Sin embargo, es posible encontrar un corpus significativo en el que se vuelve a la narración autobiográfica, aún bajo los modos en los que la analizaba Sylvia Molloy en su libro *Acto de presencia* (1996). De hecho, esa forma narrativa que Molloy encuentra en la obra *Cuadernos de infancia* (1937) de Norah Lange, y que ella de alguna manera retoma para su *Varia imaginación* (2003), aparece repetida en textos contemporáneos, que se acercan más o menos a lo autobiográfico. Un elemento común a todos es la estructura que se apropia de ciertos recursos del dispositivo fotográfico y que entran en diálogo con ellos.

Por último, el capítulo seis vuelve a la historia nacional pero esta vez para colocar la mirada en un presente desde su vinculación con un pasado que no deja de suceder y que tiene claras implicancias actuales. Tres momentos de la historia argentina sirven para trazar una cartografía en donde los niños y niñas han estado siempre involucrados. La fundación del Estado Nación gracias a la Conquista del Desierto y su genocidio originario se replica en dos momentos posteriores, el de la Dictadura cívico-militar de 1976-1983 y el del vaciamiento neoliberal de los años noventa. Son tres instancias históricas que configuran un particular relato de la Nación, del cual las novelas se encargan de ofrecer un contra-relato o una lectura a contra-pelo, delineando otra historia posible.

Este panorama, si bien nunca llegará a ser exhaustivo, desea ser al menos representativo de las tendencias narrativas y de las líneas temáticas de una generación de escritores y escritoras contemporáneos. La infancia, más que una delimitación temporal concreta de las edades

humanas o una conceptualización de aquello que constituye lo humano desde lo no asimilable, está haciendo referencia a sujetos concretos a los que la sociedad diagramada desde el mundo adulto se ha encargado de subalternizar. Este libro propone desenfocar la mirada para volver a enfocarla desde la mirada de posibles entradas a la infancia, en un juego caleidoscópico. Es decir, de volver a mirar(nos) desde lo infante. La literatura es un posible medio para pensar la infancia, uno más entre otros. Lo es con este como con muchos otros aspectos de nuestra realidad. La infancia representa una forma de indigencia, en gran medida por su carácter fronterizo, como ya han hecho notar tanto el ya citado Agamben como Lyotard que habla de la infancia como de esa “comarca del deseo” (1997: 44). Puede ser una de las formas de las intensidades, como lo piensan Deleuze y Guattari a partir de la propuesta de “devenir infante”. Lo cierto es que la literatura argentina del presente logra generar una nueva “domiliación” (Sosensky, 2016: 48) para esas voces que andaban circulando, una nueva casa ya no para arrinconarse, sino para ofrecer instancias de habitabilidad posibles en el siglo XXI.

#### **Bibliografía citada:**

Agamben, G. (2007 [1978]). *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*. Trad. Silvio Mattoni. Buenos Aires, Adriana Hidalgo.

Alcoba, L. (2008). *La casa de los conejos*. Trad. Leopoldo Brizuela. Buenos Aires, Edhasa.

Ariès, P. (1962). *Centuries of Childhood. A Social History of Family Life*. Trans. Robert Baldick. New York, Alfred A. Knopf.

Astutti, A. (2001). *Andares clancos*. Rosario, Beatriz Viterbo.

Cosse, I. (2010). *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta. Una revolución discreta en Buenos Aires*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Deleuze, G. et Félix Guattari (1972). *L'Anti-Oedipe. Capitalisme et Schizophrénie*. Paris, Les Éditions de Minuit.

Deleuze, G., Guattari, F. (2002 [1980]). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Trad. José Vázquez Pérez. Valencia, Pre-textos.

Foucault, M. (2010). *Los anormales*. Trad. Horacio Pons. Buenos Aires, FCE.

Kohan, W. (2007). *Infancia, política y pensamiento. Ensayos de filosofía y educación*. Buenos Aires, Del Estante Editorial.

Lange, N. (1957 [1937]). *Cuadernos de infancia*. 4ª edición. Buenos Aires, Losada.

- Lebeau, V. (2008). *Childhood and cinema*. London, Reaktion Books. Kindle Edition.
- López-Luaces, M. (2004). *That Strange Territory: The Representation of Childhood in Texts of Three Latin American Women Writers*. Trad. Lea Fletcher. Newark, Juan de la Cuesta-Hispanic Monographs.
- Lury, K. (2010). *The Child in Film. Tears, Fears and Fairytales*. London/New York, I. B. Tauris. Kindle Edition.
- Lyotard, J-F. (1997 [1991]). *Lecturas de Infancia. Joyce, Kafka, Arendt, Sartre, Valéry, Freud*. Buenos Aires, Eudeba.
- Molloy, S. (1996). *Acto de presencia. La escritura autobiográfica en Hispanoamérica*. Trad. José Esteban Calderón. México, El Colegio de México/FCE (1991).
- Molloy, S. (2003). *Varia imaginación*. Rosario, Beatriz Viterbo.
- Sánchez, M. (2004 [1993]). *El Dock*. Buenos Aires, Seix Barral.
- Sosenski, S. (2016). “Dar casa a las voces infantiles, reflexiones desde la historia”. En *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), 43-52.
- Stockton, K.B. (2009). *The Queer Child. Or Growing Sideways in the Twentieth Century*. Durham and London, Duke University Press.
- Viñas, D. (1971). “III. Niños y criados favoritos”. *Literatura Argentina y realidad política. De Sarmiento a Cortázar*. Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte, 213-247.
- Viñas, D. (1995). *Literatura Argentina y Política I. De los jacobinos porteños a la bohemia anarquista*. Buenos Aires, Sudamericana.